

EL PASADO EN EL PRESENTE: LUGARES E IMÁGENES DEL COLEGIO NACIONAL DE SANTA FE, ARGENTINA

THE PAST IN THE PRESENT: PLACES AND IMAGES OF THE NATIONAL COLLEGE OF SANTA FE, ARGENTINA

O PASSADO NO PRESENTE: LUGARES E IMAGENS DO COLÉGIO NACIONAL DE SANTA FE, ARGENTINA

Cecilia Ángela Odetti¹

Manuscrito recibido el: 31 de mayo de 2022.

Aprobado el: 10 de junio de 2022.

Publicado: 17 de junio de 2022.

Resumen

Este trabajo estudia la memoria del Colegio Nacional de Santa Fe (Argentina) en las tensiones y continuidades de su pasado que constituye una trama de sentido en el presente escolar. Se adopta un enfoque teórico-metodológico que comprende la memoria de la escuela desde las voces de quienes participan de su vida institucional. Para ello, se reconstruyen sus relatos a partir de las entrevistas en profundidad y de los discursos de un acto escolar en conmemoración de su fundación. En el proceso de indagación e interpretación se reconocen núcleos significativos de recuerdos articulados entre sí que emergen desde los propios actores y se constituyen en lugares e imágenes de la institución que orientan su permanente retorno. El primero de ellos, reúne los recuerdos referidos con la cuestión del nombre, el edificio escolar y momento fundacional. El segundo, sintetiza las relaciones de contrastes entre el mandato de origen y las tensiones en su devenir.

Palabras clave: Memoria; Historia; Escuela; Relatos de los actores.

Abstract

This work studies the memory of the Colegio Nacional de Santa Fe (Argentina) in the tensions and continuities of its past that constitutes a plot of meaning in the school present. A theoretical-methodological approach is adopted that understands the memory of the school from the voices of those who participate in its institutional life. A theoretical-methodological approach is adopted that understands the memory of the school from the voices of those who participate in its institutional life. For this, their stories are reconstructed from the in-depth interviews and the speeches of a school act in commemoration of its foundation. In the process of inquiry and interpretation, significant nuclei of memories articulated among themselves are recognized that emerge from the actors themselves and become places and images of the institution that guide their permanent return. The first one, brings together the memories referred to with the question

¹ Magister en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales. Profesora en la Universidad Nacional del Litoral.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6760-8764> Contato: odetticecilia@gmail.com

of the name, the school building and the founding moment. The second synthesizes the contrasting relationships between the mandate of origin and the tensions in its evolution.

Keywords: Memory; History; School; Actors' stories.

Resumo

Este trabalho estuda a memória da Escola Nacional de Santa Fé (Argentina) nas tensões e continuidades de seu passado que constitui uma teia de sentido no presente escolar. Adota-se uma abordagem teórico-metodológica que compreende a memória da escola a partir das vozes daqueles que participam de sua vida institucional. Para isso, suas histórias são reconstruídas a partir de entrevistas em profundidade e dos discursos de um ato escolar em comemoração à sua fundação. No processo de investigação e interpretação, reconhecem-se núcleos significativos de memórias interligadas que emergem dos próprios atores e se constituem em lugares e imagens da instituição que orientam seu retorno permanente. A primeira delas reúne as memórias referidas com a questão do nome, do edifício escolar e do momento de fundação. A segunda sintetiza as relações de contrastes entre o mandato de origem e as tensões em seu futuro.

Palavras-chave: Memória; História; Escola; Histórias dos atores.

Introducción

Este trabajo propone analizar los relatos de actores del Colegio Nacional de Santa Fe (Argentina) con el objetivo de comprender la memoria escolar en las tensiones y continuidades de su pasado que constituye una trama de sentido en el presente de la institución².

A partir de los diferentes relatos se reconocen dos núcleos significativos de la memoria que integran lugares e imágenes de la institución que perduran en el tiempo más allá de los cambios y, como tales, forman parte de los recuerdos colectivos. Los núcleos significativos permiten registrar y problematizar las experiencias de los actores desde y en la escuela en explicaciones que ponen en tensión los procesos de rememoración. El primero, reúne los recuerdos de lugares e imágenes referidos a la cuestión del nombre, el edificio escolar y momento fundacional. El segundo, sintetiza en forma de contraste las relaciones entre el mandato de origen como lugar habitado en el pasado y las tensiones con su presente.

² En este artículo se retoman discusiones de la tesis de maestría Odetti, C. A. (2016) Memoria del Colegio Nacional de Santa Fe: entre el pasado y el presente, la cual fue dirigida por la Profa. Dra. Livia Diana Rocha de Magalhães.

Ahora bien, es preciso destacar en qué radica la singularidad de esta institución para realizar un estudio sobre la memoria. El Colegio Nacional de Santa Fe se fundó el 7 de mayo de 1906 por iniciativa de un grupo de librepensadores, influenciados por el liberalismo y anticlericanismo de la época. Fue la primera institución educativa pública y laica de Nivel Secundario en esta ciudad. A principios de siglo XX representó parte del movimiento renovador en una sociedad santafesina caracterizada por los contrastes entre los ideales tradicionales asociados a la Iglesia Católica y los signos de modernización y progreso. Como institución centenaria es un símbolo del proyecto de escuela moderna de matriz elitista y enciclopedista, no obstante, a lo largo de su historia se han generado reflexiones y movimientos de sus actores que cuestionaron la organización escolar (ODETTI, 2016).

En términos histórico-políticos es uno de los modelos pedagógicos que sentaron las bases del formato escolar del Nivel Secundario desde el Estado-Nacional en la Argentina, constituyéndose en una de las estrategias de intervención pedagógica en las provincias a la par de otros procesos. Específicamente, en el caso de Santa Fe, expresa parte de las disputas con los sectores católicos de la región. En este sentido, su elección responde a un principio de significatividad que posibilita articular las experiencias vividas y heredadas en la conformación de la memoria de la escuela (HALBWACHS, 2004; 2011).

Para el encuadre teórico de este trabajo se recuperó la perspectiva social de la memoria desde Maurice Halbwachs, como uno de los referentes que sienta las bases de una sociología de la memoria. Este autor instala la discusión acerca de los marcos sociales de la memoria y la memoria colectiva. En su trayectoria fue un librepensador con inclinaciones multidisciplinarias que lo llevaron a enfrentarse a la estrechez de la sociedad académica de ese momento. Su rechazo por el principio de autoridad le permitió leer con distanciamiento a autores con diferentes enfoques. En su conjugación teórica se manifiesta el compromiso político como militante socialista, posición que permite entender sus estudios como producciones políticas y académicas codificadas en el contexto de expansión del nazismo (SIDICARO, 2011).

En cuanto a lo metodológico, se propuso comprender la memoria del colegio desde las voces de los actores que forman parte de su vida institucional en una trama de relaciones que les da sentido a los procesos de conservación de su pasado, a la vez que consolidan su existencia en el presente y le otorgan continuidad a su legado.

Este estudio se desarrolló desde 2013 a 2016, donde se realizaron 13 entrevistas en profundidad a personal de la institución en actividad y jubilados (E1, E2, E3, E4, E5, E6, E7, E8, E9, E10, E11, E12, E13). Además, se incorporan en este artículo dos discursos a cargo de profesores expresados en el acto escolar en conmemoración de los 108 años de la escuela (D1, D2) del ciclo lectivo 2014.

Se destaca que las entrevistas fueron grabadas y se orientaron por preguntas abiertas y situadas vinculadas a temas-guía que tenían como objetivo habilitar la palabra de los actores a partir de las experiencias recordadas. Para la selección de los actores se tuvo en cuenta la profesión de origen, desempeño en la escuela y trayectoria escolar definida por su recorrido en la misma, incorporando a quienes han sido exalumnos. De esta forma, se entrevistó a la Psicopedagoga (E1); dos Directores, uno en actividad (E2) y otro jubilado exalumno (E13); dos Asesoras Pedagógicas, una en actividad (E10) y otra jubilada (E12), un Preceptor exalumno (E3), un personal administrativo (E8), un profesor exalumno (E5) y cinco profesores (E4, E6, E7, E9, E11). En esta diversidad se puede comprender la condición de pluripertenencia (MONTESPERELLI, 2004) a diferentes grupos desde los cuales se participa en la vida escolar conformando corrientes de pensamiento que constituyen a la memoria en un entramado compartido.

El registro del acto en conmemoración por los 108 del colegio se realizó a partir de la observación y grabación de audio. Se llevó a cabo el 7 de mayo de 2014 a las 10 am en el patio central del colegio (duración de 45 minutos). En el mismo se mantuvo la secuencia del acto con los discursos de los diferentes actores.

Cabe aclarar que, si bien los relatos provenientes de las entrevistas y discursos del acto escolar responden a diferentes contextos de producción, no obstante, en ambos casos se trata de documentos orales constituidos como tales en el proceso de indagación y análisis que permiten reconstruir los recuerdos colectivos y compartidos que permanecen en el tiempo y constituyen la memoria escolar (ODETTI & MAGALHÃES, 2019).

En estos relatos los actores escolares son autores que recrean los sentidos de la escuela (POLICCHI, 2000) y permiten reconstruir desde su presente la historización de experiencias.

Pensar la escuela desde la memoria

Se sostiene que la memoria es una categoría interpretativa que condensa el interjuego de la noción de tiempo, articulando sus diferentes aprehensiones que estructuran las vivencias de los agentes. En esta línea, versa sobre el pasado, pero se construye desde la mirada del presente, principio que la define como proceso de reconstrucción constante en un espacio y tiempo determinado. Así, confiere sentido a experiencias vividas y heredadas dotadas de conexiones socialmente construidas, originando multiplicidad de vivencias y relatos.

En esta lógica, cobra relevancia el aporte de Halbwachs (2004) sobre los marcos sociales de la memoria como aquellos que permiten otorgarle sentido a una imagen del pasado en el presente. Los marcos sociales conservan y vinculan los recuerdos colectivos, que se constituyen en duraderos si se ha reflexionado sobre ellos. Es decir, como condición de recordar es preciso razonar, consolidar un pensamiento social sobre los recuerdos del pasado.

Por consiguiente, el grupo es capaz de recordar incluso acontecimientos que no ha vivido. Este argumento articula las representaciones y prácticas heredadas que se transmiten por medio del aprendizaje y legado generacional con las experiencias vividas que dan sentido desde el presente a la conformación de la memoria. Esto explica que la memoria colectiva sea la expresión de la vida del grupo y se hace presente en la acción de recordar ligada a determinados indicios que la sostienen.

Desde esta perspectiva, los recuerdos son producto de una combinación de marcos referenciados espacial y temporalmente en determinadas condiciones sociales. Los marcos de la memoria no son un mero encuadre externo, por el contrario, son el soporte material y simbólico de la memoria de los individuos en sus grupos, anclan el contenido como recuerdo accesible a los mismos, constituyéndose como uno de los mecanismos que posibilita su rememoración y vinculación con el presente.

En este trabajo es abordada como construcción social corporeizada históricamente en formas de pensamiento social que dotan de reflexividad a los actores localizados en los marcos que habilitan la reconstrucción que perdura más allá de los individuos. Su capacidad explicativa y comprensiva permite dar cuenta tanto de la función de continuidad como de las tensiones entre pasado, presente y futuro, movimientos temporales de la memoria de los grupos y sociedades. El carácter totalizante -no exento de conflictos- habilita en términos interpretativos las conexiones de experiencias donde aquello heredado del pasado remoto y lo vivido en un tiempo reciente dejan marcas que permiten visibilizar(se) y pensar(se) en la vida escolar de otras maneras.

Eterno resplandor de un colegio llamado “Nacional”

El primer núcleo significativo de los recuerdos de los actores escolares está representado por lugares e imágenes referidos a la cuestión del nombre, el edificio y el momento fundacional de la escuela. Estos signos del pasado son rememorados en determinadas fechas generando marcos específicos para los recuerdos.

Los recuerdos compartidos se enmarcan en lugares físicos y cronológicos asociados a fechas y a momentos que se fijan en la memoria del grupo y son revisitados constantemente. Se trata de lugares en común desde los cuales se recuperan experiencias vividas y aprendidas por la transmisión generacional, donde el pasado se convierte en un elemento estable que posibilita la continuidad del grupo.

Para los actores la cuestión del edificio escolar y el nombre del colegio emergen como imágenes constantes que se juegan entre aquello que identifica a la escuela, pero se sitúa en el pasado; y las circunstancias actuales que devuelven una fotografía tenue, sobre la cual se esgrime la necesidad de resaltar el esplendor de tiempos anteriores y la estrategia de visitarlos constantemente.

En cuanto al edificio escolar, se constituye en un espacio localizado material y temporalmente que otorga sentido a lo que significa la escuela en un momento determinado y posiciona a los actores que participan de la misma. La organización responde a las necesidades de sus miembros y está inspirada en tradiciones que generan

actitudes y disposiciones particulares. La grandeza de su arquitectura es una marca histórica, revela el momento en que fue construido y simboliza la impronta del colegio de una época.

El espacio escolar con su diseño y objetos característicos opera como huella donde se exteriorizan y preservan las concepciones, modelos sociales y espíritus de los grupos (HALBWACHS, 2011) y se constituye en el soporte de las acciones de los actores que allí transitan. Se asocia el espacio materializado en un tiempo que genera pertenencia, un espacio desde el cual los actores llevan a cabo sus experiencias y se reconocen en ellas. El edificio sintetiza la vida que posibilita y los sentimientos que produce para sus miembros.

Asimismo, fue objeto de homenajes y numerosos reconocimientos que lo declaran patrimonio cultural y monumento histórico (Ordenanza Municipal N° 10115; Proyecto de Declaración-Expediente N° 1596/06; Decreto Provincial 3114-2005; Proyecto de Ley-Expediente N° 2532-D-2006).

Sin embargo, no se traduce en acciones concretas tendientes a proteger y mantener el patrimonio. Basta con transitar los pasillos de la escuela y sus aulas para entender el sentimiento de dolor e impotencia de sus miembros. Esta situación es denunciada por los entrevistados, donde manifiestan la contradicción de ser valorado como patrimonio histórico, pero no disponen de fondos y personal para su preservación. En los relatos la palabra “dolor” resuena permanentemente. Las descripciones de las condiciones edilicias muestran la conexión de los actores con su escuela. Algunos exponen: “A mí me duele mucho ver la escuela así. En las condiciones en las que está” (E4); “ediliciamente me duele por ejemplo que la biblioteca no exista, que se haya caído el techo, (...) parece que nadie se mueve en eso (...)” (E11).

Asociado al deterioro emerge el sentimiento de dolor, no se trata sólo de una cuestión material, representa el abandono de quienes forman parte de la escuela e intentan sostenerla a pesar del derrumbe. En este caso, aparece la imagen del “gigante en ruinas” (E10) que revela aquello que el edificio representó en otra época y obliga a rememorarlos constantemente al convivir cotidianamente con indicios de su ausencia.

Desde el enfoque de la investigación, existe una relación privilegiada entre las maneras grupales de pensarse y representarse con las formas materiales y espaciales en las que viven. Por eso, para entender el sentimiento de orgullo y, al mismo tiempo, nostalgia que tienen los miembros de la escuela con respecto al edificio escolar es preciso tener en cuenta las condiciones actuales del establecimiento. En el presente devuelve una imagen que es difícil de reconocer. Esta situación responde a acciones intencionales que derivaron en su deterioro. Se relatan los cambios edilicios que se llevaron a cabo en la década de 1990, en el marco la Reforma Educativa de ese período, donde se sacaron ventanas, los pisos de pinotea, las columnas de mármol, los mosaicos ingleses y las tejas originales de los techos (E6 y E5).

La memoria colectiva está vinculada a los objetos, cada uno de ellos en su lugar recuerda una manera de ser en común (HALBWACHS, 2011). Los cambios en el espacio del grupo conllevan a romper la pasividad de las cosas y, en consecuencia, a intranquilizar la estabilidad necesaria para la continuidad. Por consiguiente, para los entrevistados ese momento se vive como un arrojo y atropello que atentó contra la vida y la tradición de la escuela. Mientras relatan la experiencia, rememoran las situaciones atravesadas y argumentan que lo vivido en la reforma edilicia constituyó un “robo” a la institución, donde además se perdió gran parte del archivo (E8).

La recuperación de estas experiencias no traduce ni reproduce lo vivido en aquel tiempo. En el presente desde el cual relatan confluyen recuerdos vividos y recibidos en una trama que da sentido a su rememoración. Se trata del recuerdo de una experiencia vivida que perdura en la memoria mientras continúe siendo recordada por individuos y grupos concretos (MAGALHÃES, 2018).

Asimismo, el espacio escolar se asocia al colegio de otra época, en la imagen del “glorioso” Colegio Nacional Santafesino. Esta visión, se articula con los relatos nostálgicos que identifican a la escuela en el pasado-presente, rememorando la grandeza que está ligada a la matriz de los colegios nacionales. En efecto, el espacio del pasado opera como marco de sentido de aquello que debería ser la escuela, para contrarrestar y resistir las condiciones actuales.

Ahora bien, cuando rememoran al “glorioso” colegio también refieren a la cuestión del nombre que pone en tensión su origen como “nacional” y su presente que se dirime como escuela del sistema provincial.

En la década de 1990, con el proceso de transferencia de las escuelas nacionales a las provincias, se produce un cambio en su denominación y se reconstituyen las relaciones con el sistema escolar a partir de otras configuraciones políticas.

Sin embargo, a pesar de las estas modificaciones, continúa circulando su nombre original, tal como aparece en los relatos de los actores (E1, E3, E4, E5) y en la parte superior de la fachada del edificio.

Se trata de la “memoria del Nacional”, el nombre inicial genera un efecto de historia viva, es decir: se configura en una especie de presencia de lo ausente que juega en el presente, puesto que se ha modificado, pero continúa otorgando dirección a la escuela. La idea de ser un colegio “nacional” deriva en una imagen de prestigio y distinción. Su nombre mantiene viva la identidad de los actores, los nuclea, pero no es una memoria fosilizada, cristalizada, sigue en movimiento: “Colegio Nacional” remite directamente a un pasado donde se dirimen y discuten desde el presente la escuela del futuro. El nombre no sólo señala su presencia, sino que marca una forma de existencia, determinadas particularidades que lo identifican y distinguen de otros, puesto que: “(...) todo el mundo sabe dónde es el Colegio Nacional en Santa Fe” (E6).

A partir del edificio y su nombre original se estructura la imagen que perdura y representa la escuela para los actores escolares. Como memoria constituye la proyección de una imagen que ya no está presente, empero se mantiene viva en los sujetos. Es la imagen de lo que fue y representa, pero que en la actualidad devuelve otras formas. Esa imagen está compuesta por contrastes: el presente se revela en su figura tenue que intenta no proyectarse, aunque existe; el pasado ilumina una realidad de la cual quedan algunos registros y señales cristalizadas.

Respecto al momento fundacional, se incorpora en la memoria colectiva como lugar en el tiempo, historia heredada que otorga continuidad y estabilidad a los miembros del grupo que continuamente regresan a él como condición de la memoria de la escuela. Los actores entrevistados retornan al momento fundacional destacando la celebración que

todos los años se realiza al modo de una “fecha patria” (E1). Tal estrategia puede entenderse como forma de justificar su existencia y revalorar la institución precisamente en un contexto que la cuestiona. Por eso, “(...) para quien esas imágenes ahora desaparecidas se unen con numerosos recuerdos, siente que una parte de sí mismo ha muerto con esas cosas (...). Resiste con toda la fuerza de sus tradiciones y esa resistencia sí tiene efectos” (HALBWACHS, 2011, p. 194).

Desde esta perspectiva la memoria del colegio está conformada de los recuerdos que expresan lo vivido y, también pueden evocar un pasado más lejano, heredado. “(...) Las referencias al pasado no vivido pueden participar de la memoria viva: ser expuestos por los individuos en el acto de la narración, desde el momento en que son ejemplo, lecciones de historia, analogías y sentido presente” (LAVABRE, 2006, p. 52).

El momento fundacional conforma la memoria colectiva, en tanto la presencia del pasado condiciona los recuerdos de experiencias vividas y hace presente la escuela de los comienzos. Está anclada tanto en marcos remotos como próximos que permiten la reconstrucción de los recuerdos situados en líneas definidas con anterioridad.

Al respecto, cobra relevancia el proceso de trasmisión generacional que permite mantener viva la memoria y dialoga con la identidad del colegio a partir de la constitución y recreación del lazo social (JELIN & KAUFMAN, 2006), como esfuerzos para construir una imagen que reúne a sus miembros.

Resuenan las palabras en el acto que conmemora su fundación:

Querido Colegio Nacional: hoy festejamos un aniversario más de tu existencia. Son 108 años de tránsito incesante de alumnos, docentes y personal. (...) Y porque me tocó ser alumno y ahora docente, es que te siento con vida, sos nuestro gran compañero silencioso y observador, testigo de muchos cambios políticos, cambios de hábitos, métodos (...), sabiendo que todo puede dejar un saldo positivo cuando hay buenas intenciones en esos cambios y te adaptaste a todo. A veces al maltrato y al abandono. Sos una institución pública por excelencia ya que en tus aulas conviven jóvenes de diferentes estratos sociales, recibiendo a todos con el mejor esfuerzo de tus docentes y personal. Aquí conocí a mis grandes amigos. Aprendí a hablar en público, cuando mis profesores pedían lecciones orales. Aprendí como está ordenado el mundo con mis profesores de sociales. Aprendí las causas que provocan los fenómenos naturales. Aprendí a interpretar y redactar textos. Disfruté el idioma italiano. En fin, aprendí como es la vida. Hoy como docente he tenido la posibilidad de conocer a muchos colegas y puedo decir que mantengo una muy buena relación con todos. Será porque tenemos una misma inquietud: hacer nuestro trabajo lo mejor posible. Por todo esto, es que quiero decir que nunca serás un recuerdo, porque sos un presente constante en mi vida. Feliz aniversario Colegio Nacional. (D1)

En el acto escolar los sujetos reivindican el colegio y, por su efecto, a sí mismos. En la transmisión del pasado reconstruyen la escuela de antes, operación que legitima los relatos nostálgicos. Esta actividad conmemorativa es un proceso activo que no sólo rememora hechos significativos del pasado, también modifica constantemente el sentido de sí mismo y, consecuentemente, la percepción del presente. El pasado se constituye en un elemento estable que garantiza continuidad al grupo, por eso, la necesidad de volver a él, la exigencia de recordarlo todos los años (CARDOSO, 1998).

En este marco, se recuperan los símbolos del colegio, entre ellos su himno como parte de los símbolos necesarios para transmitir y reafirmar en sus actores: “hoy es el cumpleaños de nuestra escuela, de nuestro querido colegio nacional, como dice la canción del colegio” (D2).

El acto escolar representa más que una rutina, es la expresión de la identidad de la institución forjada en su devenir. El pasado fundacional, lejano temporalmente y, al mismo tiempo, presente forma parte de un núcleo de sentido que moviliza constantemente a la conmemoración. En estos relatos se manifiesta una forma específica de relación con el pasado que inscribe en esta acción parte del sustrato y continuidad de las experiencias compartidas.

La transmisión de la historia de la escuela se configura como memoria simbólica que procede desde los símbolos escolares que se recuperan intencionalmente (E2 y E10), por un lado, con el objetivo de transmitir a las nuevas generaciones que integran la escuela el valor de pertenecer; y, por el otro, para reafirmar y legitimar su identidad y lugar que ocupan como miembros en su interior y hacia el resto de la sociedad.

Esas acciones implican esfuerzos de parte de los actores por recuperar y mantener la identidad. En este sentido, se alude a la memoria como trabajo, colocando a los grupos y sus miembros en un lugar activo donde en el proceso se transforman a sí mismos. Referirse a la memoria como trabajo implica “(...) incorporarla al quehacer que genera y transforma el mundo social” (JELIN, 2002, p. 14).

Cada acto permite a la escuela mirarse a sí misma, constituyéndose en un momento simbólico en el que convergen el pasado y el presente orientados hacia un futuro. En este marco, las prácticas y discursos que allí circulan pueden ser interpretadas como una forma

de memoria (JEDLOWSKI, 2001) que permite comprender la permanencia del pasado anhelado en el presente tendiente a mantenerse en el tiempo como forma de vida del grupo.

Una imagen de contrastes: entre el mandato de origen y su presente

En el segundo núcleo significativo de los recuerdos de los actores escolares se esgrime un juego de contrastes en la imagen de la escuela entre su pasado y presente. Líneas difusas constituyen un escenario paradójico que suponen entenderla en la encrucijada entre su tradición consolidada desde su origen, el derrotero de su devenir histórico y las experiencias vividas que resignifican su legado. En este caso, la orientación elitista, selectiva y enciclopedista de su origen, convive con las propuestas educativas que intentan superar esta herencia y abren camino a una escuela que aloja.

Para quienes son exalumnos (E3, E5, E13) la escuela se manifiesta como la propia vida. Condensan una visión que involucra otros aspectos que trascienden lo meramente laboral, conectándose con experiencias anteriores, visiones de mundo y representaciones acerca de la escolaridad. En sus relatos vuelven permanentemente a lo conocido, habitado como seguro, reconstruyendo la memoria del colegio a partir de las experiencias vividas. Eso explica por qué la comparación entre la escuela de antes donde ellos eran alumnos y la escuela en la que trabajan es el recurso que predomina en estos relatos, adoptando posiciones diferentes a las del pasado, pero estructurada a partir del mismo.

En los relatos, la disciplina, el orden y el control caracterizan a la escuela de sus juventudes. El formato escolar vivido funciona como modelo en miras a lo que se entiende como “escuela normal” (E5).

La imagen del colegio vivido en el pasado opera como huella-referente que configura, a partir de las prácticas y pensamientos comunes de esa época, la perspectiva desde la cual observan la realidad. En este sentido, cuando se ingresa a trabajar al colegio, el pasado deja sus huellas de manera visible en la institución y en las formas de pensar y de actuar conservadas en los individuos, cuestión que explica la utilización de la comparación por diferencia como recurso que activa los recuerdos nucleares de la memoria. Conserva

una serie de significados que los actores retoman para interpretar su presente, cumple la función de custodiar esquemas de percepción, visiones de mundo y experiencias pasadas que se tejen en un entramado común de nexos de significados que les dan sentido a las experiencias de los actores.

El carácter elitista de su origen estructura su historia y opera como motor de sentido en la construcción de los sujetos destinados a formar parte del colegio, proceso histórico que sedimenta la filiación de la educación secundaria con los sectores privilegiados, manifiesta en los relatos de los actores presentes con diferentes significaciones.

A partir de ese pasado emergen y conviven diferentes memorias colectivas que convergen en un espacio común, aunque el mismo puede interpretarse de maneras diversas. Esa pluralidad de memorias está relacionada por los intereses y exigencias del presente de los grupos de referencia. Por consiguiente, en su devenir permite visibilizar otras prácticas que escapan a la estructuración de su matriz y emergen alternativas que identifican al colegio desde su singularidad.

En cuanto a la dimensión curricular, tiene una larga tradición en brindar propuestas educativas vinculadas al teatro, la música y la literatura. Todos los entrevistados destacan estas actividades como aquellas que caracterizan a la institución. En efecto, la dinámica institucional en el marco de la matriz del colegio habilitó otras formas de trabajo que se localizan por fuera del aula tradicional. Esto se manifiesta en los relatos de los actores cuando relacionan aquellas propuestas con una manera diferente de propiciar vínculos con los estudiantes, permite que los jóvenes vean a la escuela desde otra perspectiva y los constituye como miembros.

La permanencia y convivencia de estas actividades es expresado como “anecdótico” (E12), constituyéndose en una forma de comprender la escuela como paradoja, en la que convergen tendencias que generan otros espacios y se sostienen en el tiempo. En sus explicaciones argumentan que “(...) tiene que ver con la estructura que le permite tener todavía grupos de profesores con horas extra-clase (...)” (E13), situación que fue garantizada con la implementación del Proyecto 13 que reguló el trabajo docente por cargos con horas frente alumnos y horas destinadas a planificación, capacitación y proyectos educativos.

En la actualidad no disponen de horas fuera del horario de clases para llevar a cabo estos proyectos, debido a los cambios efectuados en las últimas reformas. Sin embargo, los siguen manteniendo con el esfuerzo y compromiso de los docentes y personal de la institución. Estas experiencias educativas son manifestaciones de cómo las huellas del pasado permiten conservar la identidad de la escuela y, a su vez, tienen la capacidad de contradecir su legado. Tal como sostiene Jedlowski (2000) la memoria resguarda un potencial crítico que puede desestructurar y reconfigurar la matriz escolar.

Respecto a la población estudiantil, ha variado en relación con su origen. A partir de la década de 1980 comenzó a acentuarse la matriculación de alumnos provenientes de otros sectores de la ciudad. Progresivamente la población que tradicionalmente recibía la escuela fue reemplazada por los sectores que viven en barrios periféricos de la ciudad. Este cambio forma parte de un proceso general que está asociado a la expansión de la matrícula y al aumento de la diversificación de los sectores que acceden al nivel. Las familias que antes enviaban a sus hijos al Colegio Nacional de Santa Fe se han trasladado a las escuelas privadas y, en simultáneo, la escuela pública se consolida como una institución a la que acceden jóvenes procedentes de sectores populares.

El Colegio Nacional de Santa Fe está emplazado en el centro de la ciudad. Por su ubicación y accesibilidad, en las entrevistas se destaca la concurrencia de jóvenes pertenecientes a barrios alejados del centro, constituyéndose en una forma de salir del lugar de origen para vincularse con otras esferas locales.

Para algunos de los entrevistados, los sujetos que ahora lo habitan son interpretados como una marca de diferencia, entendida como descredito y asociado al “descenso” del nivel de conocimiento (E3). Aparece la diferencia entre los alumnos de antes y los de ahora, y desde ellos se identifica a la escuela: prestigio, nivel académico, origen de los estudiantes, forman una tríada que define la identidad escolar.

Los entrevistados exalumnos resaltan la escuela de su época y la comparan con la actualidad. Desde estas visiones el pasado persigue al presente, se constituye en el parámetro para la comprensión de sus actividades. Se encuentra arraigado el modelo de escuela secundaria tradicional de origen selectivo y excluyente, pero que convive con la expansión de la matrícula cada vez más heterogénea. Por consiguiente, cuando ingresan a trabajar se encuentran con “otra historia” (E5), que altera el modelo institucional vivido por estos actores en la escuela de sus juventudes.

En este sentido, la trayectoria del colegio, con su tradición en la formación de líderes opera como referencia: su pasado marcado por la matriz selectiva es valorado en términos de prestigio que, a su vez, favorece el sentido de pertenencia de sus miembros. Aquí, se encuentran los discursos más duros que pretenden sostener lo que fue “El Nacional” (E1). La escuela del pasado sigue operando en los actores como modelo que homogeniza la imagen de ese “glorioso” colegio y compara su presente como decadencia. La idealización de la escuela de antes legitima los relatos nostálgicos.

Esta secuencia de significados acerca del colegio se estructura en oposición a las consideraciones del presente escolar, por definición de los actores, inclusivo y abierto a la realidad de los alumnos. En esta lógica, la inclusión es interpretada como pérdida de identidad de la propia escuela, está asociada a la contención que implica dejar de lado prácticas constitutivas de otra época y a disminuir la exigencia (E3). Además, se experimenta como una presión del exterior, mandato de las políticas educativas (E5), que no son asumidas y apropiadas por los actores. En este marco, el Colegio Nacional de Santa Fe ya no es lo que era en términos concretos, pero sigue perviviendo en contraposición a las coordenadas actuales. Funciona como imagen-huella que sintetiza significados de aquello a lo que quieren volver, constituyéndose en memoria colectiva de quienes lo conforman. En consecuencia, los actores son movilizados en un sistema de relaciones que se desconfigura y reactualiza constantemente, cambiando los lugares y sentidos conocidos.

Mientras que para otros entrevistados los destinatarios de la escuela son sujetos de derecho, cambio que exige mirar a la escuela secundaria de otra manera. Esto lleva a una memoria confrontada y en permanente conflicto que pone en tensión las formas en que los actores piensan y viven como miembros de la escuela.

También, se constituye en una preocupación y desafío, asumiendo el imperativo del momento, realizando modificaciones y propuestas pedagógicas en torno a ello. Al respecto, señalan características de la institución en sintonía con otra cosmovisión que propone abrir la escuela para todo el mundo y con ello garantizar el acceso de los alumnos a las artes y ciencias (E2). Esta visión que entra en tensión con su tradición es considerada como un cambio de acuerdo con sus inicios, pero un cambio necesario para dar respuestas al contexto actual.

Asimismo, en el acto escolar se relatan las transformaciones de la escuela de hoy en comparación con la de antes y se posicionan desde lo discursivo en los desafíos de la educación en las condiciones presentes:

Hoy nos encontramos con una escuela diferente, interpelada por problemáticas sociales complejas que la atraviesan e impactan en su cotidianeidad. (...) Estas condiciones son las que movilizan a la reflexión y que nos genera cuestionamientos a nuestra tarea docente. ¿Qué significa educar hoy en el mundo en que vivimos? Educar hoy (...) es en la diversidad, la diversidad ha entrado en la escena educativa. Aspiramos a una sociedad más solidaria y más justa, más humana. (D2)

En sintonía con lo anterior, se asume como positivo la libertad que tienen estudiantes y los espacios que se generan para aquellos que vienen con experiencias de fracasos en su escolaridad (E7). Por consiguiente, se manifiesta la noción de “escuela abierta” referida, por un lado, a la participación en distintos eventos y a la libertad con la que se organiza y prepara a los alumnos (E6). Por el otro, a las variadas formas de relación con los alumnos gracias al trabajo de los gabinetes psicopedagógicos que favorecen la comunicación y el trabajo en grupo (E9).

La paradoja es visibilizada en el juego de albergar a todos los que llegan en un formato que se resiste a cambiar. Siempre fue un colegio que tuvo presente lo humanitario alojando a los sujetos, pero conviviendo con una “(...) cuestión muy fuerte respecto a no abandonar el conocimiento (...)” (E1).

A partir de estas diferentes posturas respecto a los estudiantes, la memoria permite interpretar el sentido de la escuela en respuesta al cambio de población que constituyen a la escuela como paradoja.

Consideraciones finales

Las imágenes y lugares de la escuela que se recuperan en los relatos de los actores son expresiones articuladas con su identidad e historia. El permanente retorno de lo ausente es una estrategia que mantiene viva aquellas experiencias que la constituyeron como tal, ejercicio que se propone reposicionarla en el presente.

En la actualidad del colegio se pone en tensión la relación con su historia y tradición. Inicialmente estuvo destinado a la formación de dirigentes políticos, mientras que actualmente responde a la demanda de brindar escolarización a todos los jóvenes de la ciudad. En esta situación conviven el legado histórico y las intenciones de algunos actores que pretenden mantener la formación de líderes en una realidad distinta.

Las tensiones que marcan el dinamismo de la institución visibilizan el movimiento en sus continuidades y rupturas que permiten comprenderla en su singularidad. Esta situación es encarnada en los actores que representan la escuela y se apropian de sus sentidos de maneras diversas y en distintos tiempos.

Frente a los cambios en su trayectoria, la memoria de la escuela emerge como respuesta, ya sea por oposición al presente ponderando su pasado o al reinterpretar su historia a partir de las exigencias y necesidades actuales. Si bien no tienen el mismo sentido, ambas posiciones permiten fortalecer la pertenencia institucional de los actores del Colegio Nacional Santa Fe.

Referencias

CARDOSO, I. A comemoração impossível. **Tempo Social**, v.10, n.2, p.1-12, 1998.
<https://doi.org/10.1590/ts.v10i2.86767>

CONSEJO MUNICIPAL DE SANTA FE. Ordenanza Municipal N° 10115: Patrimonio Cultural Histórico-Artístico. Santa Fe (Modificada por las Ordenanzas N° 10798, 2011 y N° 10829, 2002), 1996.

HALBWACHS, M. **Los marcos sociales de la memoria**. Caracas: Universidad de la Concepción / Universidad Central de Venezuela / Anthropos editorial, 2004.

HALBWACHS, M. **La memoria Colectiva**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2011. (Colección Estudios Durkheimnianos)

JEDLOWSKI, P. La sociología y la memoria colectiva. En: ROSA, A.; BELLELLI, G.; BAKHURST, D. (Eds.) Memoria colectiva e identidad Nacional. España: Biblioteca Nueva, 2000. p.123-133

JEDLOWSKI, P. Memory and Sociology. **Time y Society**, v.10, n.1, p.29-44, 2001.
<https://doi.org/10.1177/0961463X01010001002>

JELIN, E. **Los trabajos de la memoria**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

JELIN, E.; KAUFMAN, S. (Comps.) **Subjetividad, figuras de la memoria**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

LAVABRE, M-C. Sociología de la memoria y acontecimiento traumático. Em: AROSTEGUI, J.; GODICHEAN, F. **Guerra civil**. Mito y memoria. España: Marcial Pons-Ediciones de Historia, 2006. p.31-56

MAGALHÃES, L. D. R. Experiência, memória, aprendizagem social e política. Em: MAGALHÃES, L. D. R.; TIRIBA, L. (eds.) **Sobre história, memória, trabalho e educação**. Uberlândia: Navegando Publicações, 2018. p.77-93

MONTESPERELLI, P. **Sociología de la memoria**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2004.

ODETTI, C. A. Memoria del Colegio Nacional de Santa Fe: entre el pasado y el presente. **FLACSO**, Buenos Aires, 2016. <http://hdl.handle.net/10469/10689>

ODETTI, C. A.; MAGALHÃES, L. D. Documentos orales y escritos en la preservación de la memoria escolar. **Revista Binacional Brasil-Argentina**, v.8, n.1, p.125-139, 2019. <https://doi.org/10.22481/rbba.v8i1.5073>

POLICCHI, P. Recordar y relatar. En: ROSA, A.; BELLELLI, G.; BAKHURST, D. (Eds.) **Memoria colectiva e identidad Nacional**. España: Biblioteca Nueva, 2000. p.279-306

PROVINCIA DE SANTA FE. **Decreto Provincial N° 3114-05**. Argentina, 2005.

SENADO DE LA NACIÓN. **Proyecto de Declaración-Expediente N° 1596/06**. Argentina: 2006.

SENADO Y CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN. **Proyecto de Ley (Expediente N° 2532-D-2006; Trámite Parlamentario: 51- 16/05/2006)**. Argentina: 2006.

SIDICARO, R. Maurice Halbwachs: creatividad y rigor sociológico. Em: HALBWACHS, M. **La memoria Colectiva**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2011.